

Entrada: Camina, pueblo de Dios, / camina, pueblo de Dios,
nueva ley, nueva alianza / en la nueva creación.
Camina pueblo de Dios. / Camina pueblo de Dios.

Mira allá en el Calvario, / en la roca hay una cruz,
muerte que engendra la vida, / nuevos hombres, nueva luz.

Interleccional Que tu misericordia, Señor,
venga sobre nosotros como lo esperamos de Ti.

Comunión Somos un pueblo que camina / y juntos caminando
podremos alcanzar, / otra ciudad que no se acaba,
sin penas ni tristezas, / ciudad de eternidad.
Somos un pueblo que camina, / que marcha por el mundo,
buscando otra ciudad. // Somos errantes peregrinos
en busca de un destino, / destino de unidad.

Siempre seremos caminantes, / pues solo caminando
podremos alcanzar // otra ciudad que no se acaba,
sin penas ni tristezas, / ciudad de eternidad.

Salida El Señor es mi fortaleza, / el Señor es mi canción;
Él nos da la salvación. / En él confío y no temo ya (bis)

EL MEJOR AYUNO ¿Te animas a ayunar en esta cuaresma?

- Ayuna de palabras hirientes y transmite palabras bondadosas
 - Ayuna de descontentos y llénate de gratitud
- Ayuna de enojos y llénate de mansedumbre y de paciencia
- Ayuna de pesimismo y llénate de esperanza y optimismo
- Ayuna de preocupaciones y llénate de confianza en Dios
- Ayuna de quejarte y llénate de las cosas sencillas de la vida
 - Ayuna de presiones y llénate de oración
- Ayuna de tristezas y amargura y llénate de alegría el corazón
 - Ayuna de egoísmo y llénate de compasión por los demás
- Ayuna de falta de perdón y llénate de actitudes de reconciliación
- Ayuna de palabras y llénate de silencio y de escuchar a los otros

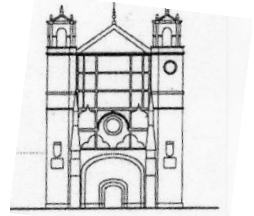
Si todos intentamos este ayuno, lo cotidiano se llenará de:

PAZ, CONFIANZA, ALEGRÍA Y VIDA

IGLESIA DE SAN PABLO.

VALLADOLID.

12 de marzo de 2017. II domingo de cuaresma



POR VOSOTROS, POR MUCHOS, POR TODOS

El cambio en las palabras de la consagración del cáliz que ha introducido la nueva edición del Misal podría hacer pensar que Jesús no ha muerto por todos o que la Iglesia ha modificado recientemente esta doctrina. No es así.

Vimos ya que los textos de Mateo y de Marcos hablan de sangre derramada “por muchos” y los de Lucas y de Pablo dicen “por vosotros”. La liturgia no sigue literalmente ninguno de esos textos, ha preferido fusionarlos en: “...este es el cáliz de mi sangre, sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros y por muchos...”.

Los discípulos sabían que la misión de Jesús iba más allá de ellos y de su grupo, pero el “por vosotros” que dice Jesús en la Última Cena hace que su misión aparezca de forma absolutamente concreta para los presentes; cada uno sabe que el Señor ha muerto “por mí”, “por nosotros”.

Jesús sabía el valor universal de su entrega, pero no dijo “por todos” sino “por muchos”, evocando la profecía de Isaías referida a la misión del siervo de Dios: “Él tomó el pecado de muchos e intercedió por los pecadores” (53,12). Así Jesús se reconocía como el siervo de Dios y era fiel al anuncio de Isaías; y la Iglesia utiliza “por muchos” por un respeto reverencial a las palabras de Jesús.

La correlación “muchos”-“todos” tiene también un significado. “Todos” mantiene que el ser y obrar de Jesús abarca a toda la humanidad. “Muchos” se refiere a que en la comunidad concreta de los que celebran la Eucaristía, él no llega a todos sino a muchos. Cabe la siguiente explicación.

Jesús llama a todos a su mesa, pero esa invitación puede acogerse o no. Al decir “por muchos” permanece abierta la inclusión de cada ser humano en el grupo de los salvados por la muerte de Jesucristo; no obliga, como sería el caso de “todos”. Pero los muchos tienen responsabilidad por todos (luz en lo alto del monte, levadura...), vocación que concierne a cada uno de manera personal. Y eso aunque en la sociedad actual tengamos la sensación de no ser en absoluto “muchos”, sino una pequeña multitud que se reduce continuamente. Pero no, somos “muchos” que representamos a todos.



Palabra de Dios

Libro del Génesis

En aquellos días, el Señor dijo a Abrahán: "Sal de tu tierra y de la casa de tu padre hacia la tierra que te mostraré. Haré de ti un gran pueblo, te bendeciré, haré famoso tu nombre y será una bendición. Bendeciré a los que te bendigan, maldeciré a los que te maldigan. Con tu nombre se bendecirán todas las familias de mundo." Abrahán marchó, como le había dicho el Señor.

Palabra de Dios.

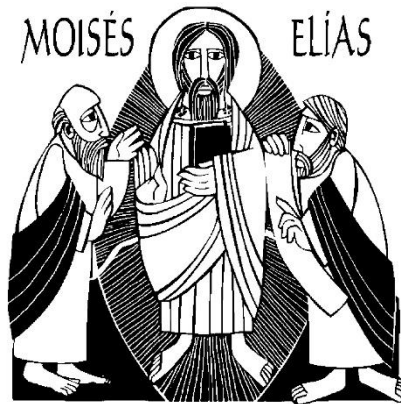
Salmo responsorial 32, 4 a 22

R/. Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.

La palabra del Señor es sincera y todas sus acciones son leales, él ama la justicia y el derecho, y su misericordia llena la tierra.

Los ojos del Señor están puestos en sus fieles, en los que esperan en su misericordia, para librar sus vidas de la muerte y reanimarlos en tiempo de hambre.

Nosotros aguardamos al Señor: Él es nuestro auxilio y escudo; que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.



Segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo

Querido hermano: Toma parte en los duros trabajos del Evangelio, según las fuerzas que Dios te de. Él nos salvó y nos llamó a una vida santa no por nuestros méritos, sino porque antes de la creación, desde el tiempo inmemorial, Dios dispuso darnos su gracia, por medio de Jesucristo, y ahora esa gracia se ha manifestado por medio del Evangelio, al aparecer nuestro Señor Jesucristo, que destruyó la

muerte y sacó a la luz la vida inmortal. *Palabra de Dios.*

Santo Evangelio según san Mateo

En aquel tiempo, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan y se los llevó aparte a una montaña alta.

Se transfiguró delante de ellos y su rostro resplandecía como el sol y sus vestidos se volvieron blancos como la luz. Y se les aparecieron Moisés y Elías conversando con Él.

Pedro, entonces, tomó la palabra y dijo a Jesús:

"Señor, ¡qué hermoso es estar aquí! Si quieres, haré tres chozas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías".

Todavía estaba hablando cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra, y una voz desde la nube decía: "Éste es mi



Hijo, el amado, mi predilecto. Escuchadlo".

Al oírlo, los discípulos cayeron de bruces, llenos de espanto. Jesús se acercó y tocándolos les dijo: "Levantaos, no temáis".

Al alzar los ojos no vieron a nadie más que a Jesús solo. Cuando bajaban de la montaña, Jesús les mandó:

"No comentéis a nadie la visión hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos".

Palabra del Señor.

AULA DE TEOLOGIA

SAN PABLO

PROXIMO CURSILLO

Comentario en torno

a "Amoris letitia"

del Papa Francisco

Para que el amor

siga creciendo

*

Inicio: Jueves, 23 de marzo

Salus Mateos, op.